

---

## Guía de Oración - La Sanación

### Mario Gómez - 3 agosto 2025

La prédica aborda el tema de la sanación integral a través de la obra redentora de Jesucristo. Se argumenta que la sanación no es solo física, sino que abarca el cuerpo, la mente y el espíritu. Se comienza con las profecías de **Isaías 53:4-5** que anuncian que Jesús llevaría nuestras enfermedades y dolores, y sería herido para que nosotros fuéramos sanados. El evangelio de **Mateo 8:16-17** se presenta como el cumplimiento de esta promesa, mostrando a Jesús sanando a los enfermos y liberando a los oprimidos.

Oremos...

- Por sanación no solo física, sino también emocional y espiritual.

La prédica profundiza en el concepto de la **sanación del pecado**, la "peor enfermedad" de la humanidad. Se hace una analogía con la serpiente de bronce levantada en el desierto (**Números 21**), que sanaba a los israelitas mordidos por serpientes venenosas. De la misma manera, Jesús fue levantado en la cruz para que, al mirarlo y confiar en Él, seamos sanados del pecado.

Oremos...

- Por arrepentimiento y pide ser sanado de la "peor enfermedad", el pecado, para poder vivir en libertad y obediencia.

Se enfatiza la importancia de buscar una sanación completa, no solo la física. Los ejemplos de los **diez leprosos** en **Lucas 17** y el **paralítico** en **Marcos 2** ilustran este punto. En ambos casos, Jesús demuestra que el perdón de los pecados es tan o más importante que la sanación física. Uno de los diez leprosos recibió una sanación integral ("salvado, rescatado, restaurado"), mientras que al paralítico, Jesús primero le perdonó los pecados y luego lo sanó físicamente para demostrar su autoridad.

Oremos...

- Por agradecimiento a Jesús por su sacrificio en la cruz, por haber tomado sobre sí tus enfermedades y dolores.

Finalmente, la prédica menciona la responsabilidad de la Iglesia de continuar este ministerio de oración por los enfermos, citando a **Santiago 5:13-16**. Este pasaje anima a la oración de fe, la unción con aceite, y la confesión de pecados, tanto para la sanación física como para la espiritual. La prédica concluye invitando a la congregación a ser "hacedores de la palabra", a confiar en las promesas de Dios y a buscar la sanación completa, sabiendo que Él es nuestro Sanador.

Oremos...

- Por una mayor fe y confianza en Dios, reconociendo que Él sigue siendo tu Sanador, Libertador y Proveedor.
- Para que Dios te use como un canal de su sanación, para que puedas ministrar a otros, tanto en lo físico como en lo espiritual.
- Para que Dios sane los corazones rotos y venda las heridas emocionales.